

SANTA ROSA

Sociedad

“La Esperanza del Porvenir”



Local social propio



Biblioteca y parte del salón de actos

rique González, concurriendo además a los festejos de la Sociedad “Caridad Cristiana”, el Sr. Manio Rinaldini, en representación de la Sociedad “Constancia”.

ARTES GRÁFICAS
M. PALLÁS
E. Unidos 1609
Bs. As.



Rumbo a Buenos Aires

con tal preparación. Sirvan estas líneas de rectificación a nuestros anticipados conceptos.

Debemos hacer constar que en nuestra jira fuimos acompañados por los representantes de la Sociedad “Hacia el Camino de la Perfección” Sra. Carmen de Pallás y Sres. José López y En-

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Belgrano N° 2935

Redacción: José R. Nosei, Carlos L. Chiessa

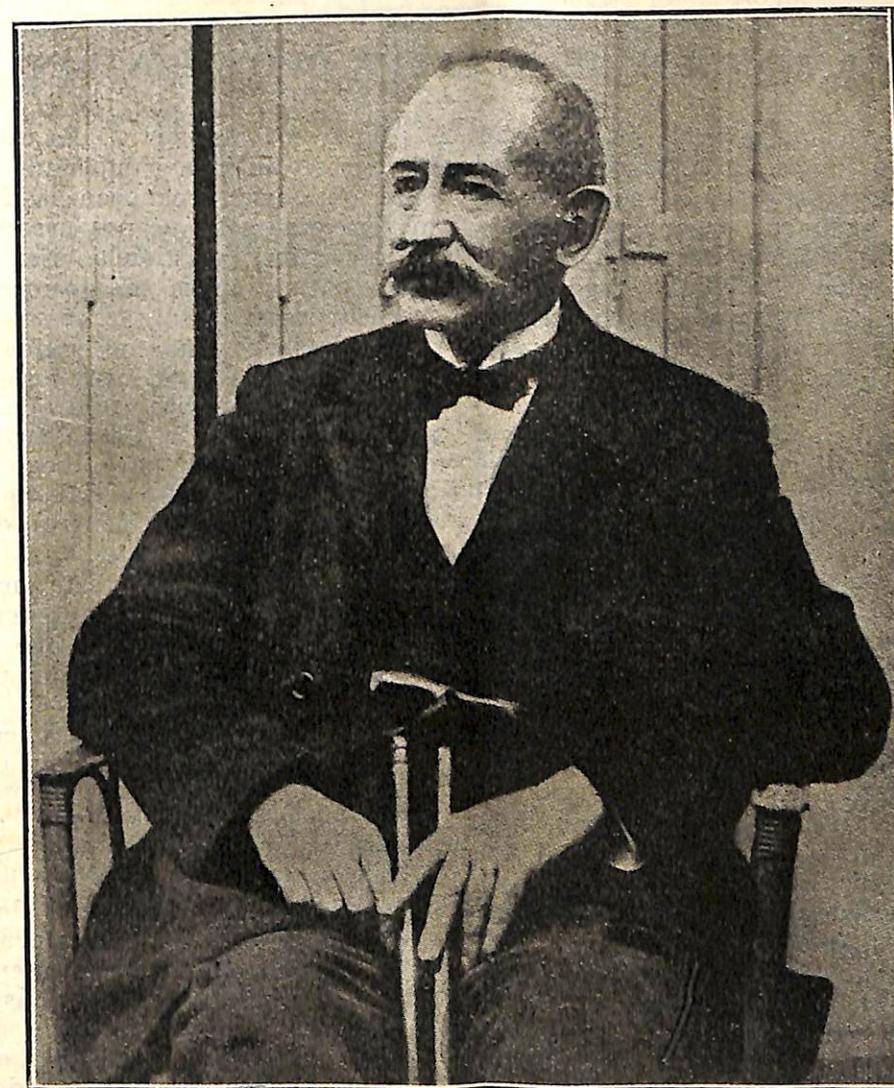
Administrador: Vicente Fernández

Expedición: Felipe Gallegos, Antonio Zucotti.

Año III

Buenos Aires, Mayo de 1926

N° 30



GABRIEL DELANNE

En París, el 15 de febrero ppdo., ha pasado a mejor vida, este ilustre, prestigioso e incansable batallador y defensor del Espiritismo.

No hay espiritista, que lo haya leído, que no haya sentido la grata y noble impresión que saben dejar los sabios y los buenos.

Lo toma la muerte siendo presidente de la Unión Espiritista Francesa, cargo que desempeñaba dignamente.

Sus obras: "Evolución Anímica" "Katie King", "Las Vidas Sucesivas" como todos sus trabajos, de suyo importantes, hablan elocuentemente en favor de tan revelante luchador en defensa de nuestros principios tanto en el orden científico como filosófico.

No obstante su ceguera de hacía algún tiempo, no cejaba en la defensa de la cau-

sa que abrazó con tanto entusiasmo y ardor, para dedicarle toda su vida y energías, para no escatimarle sacrificios y constituirse en su consciente y decidido paladín.

Pero ocurre preguntar: ¿ha sido ocupado su lugar como el de C. Flammarión y otros abnegados luchadores que ralearon nuestras filas? No lo sabemos, aunque podemos decir que donde hay voluntad, contracción al estudio y ansias de aspiración para llegar a imitarlos, no quedan claros.

AL MARGEN DE NUESTRA ORGANIZACION

Nuestro estimado colega "Resplandor de la Verdad", hace en su último número muy atinadas observaciones, sobre la necesidad que existe de organizar nuestra idea, labor que cabe realizar, sin duda, a la Confederación Espiritista Argentina.

Dada la sana y noble intención que deja traslucir la actuación de todos los miembros del Consejo, quienes se esfuerzan en llevar a la práctica todo proyecto que tienda a beneficiar al ideal, queda perfectamente descontado desde ya, que la solución de este problema de capital importancia, ha de merecer una señalada atención y el apoyo decidido de la mayoría, es decir, de los que saben sentir, pensar y obrar como verdaderos espiritistas.

Pero se tropezará, sin embargo, con obstáculos, que aunque duela mencionarlos, viven una existencia real y revisten el desconcertante aspecto de insalvables; a saber:

¿Tiene la Confederación Espiritista Argentina, poca o mucha autoridad sobre las organizaciones sociales, que han enviado sus delegaciones para representarlas?

Solo cabe una respuesta, triste y tan pobre como la pésima organización de nuestra idea: **Ninguna!**...

¿Se resignarían, los dueños, santos, dioses, patronos y beneméritas autoridades de las sociedades de que hablamos, a sacrificar su pernicioso y ya fuera de lugar autonomía, para conferirle a la Confederación, la autoridad que necesita para presidir la labor espiritista y asumir la dirección general de la idea, sacrificando el beneficio individual, en homenaje al desarrollo y al progreso del bien colectivo?...

¿En forma alguna!... Es esta respuesta, que se adivina campeando en los labios, de cuantos conocen la forma harto deficiente con que nos presentamos como idealistas, revistiendo visos de capacitados para grandes concepciones, ante el público profano.

Conclusiones que nos inducen a pensar de inmediato, en otra necesidad más urgente e imperiosa; la de organizar previamente a la Confederación sobre bases más sólidas, para luego poder organizar desde el alto sitio que ella ocupa, la orientación general de nuestra idea.

¿Pero, la causa de este mal, radica acaso en el seno de la Confederación?...

Obvia es la pregunta, que como la presente no admite más que una lógica y única respuesta:

La Confederación no puede ir más allá, con sus resoluciones, del círculo demasiado estrecho de atribuciones que le están conferidas. El error, el mal tan costoso de extirpar está en las Sociedades, a cuyos componentes cabe interpelear, sobre la forma errónea de su constitución, la que en raras ocasiones se halla sentada sobre bases esencialmente liberales, inspiradas en la más pura democracia.

Y si así no fuese, si todo es verdad, si todo es libertad, acción y democracia, ¿por qué ese temor, completamente infundado, de conferir a la Confederación la autoridad que necesita para poder actuar con acierto?...

¿Se teme tal vez, por el criterio propio de los diversos delegados?... Luego, no se seleccionan con acierto, entre el elemento valioso y consciente que milita en nuestras filas!...

Hay que organizar la acción del Espiritismo, repiten elementos progresistas a cada rato, poniendo así de manifiesto el más justiciero de todos los deseos.

Hay que organizar la Confederación Espiritista Argentina, sobre bases más sólidas, contestan los que como yo, se hallan molestos a ratos en sus sillas de delegados, gravitando alrededor de un círculo vicioso, sin autoridad alguna para poder ampliarlo y mejorarlo.

Hay que romper de una vez por todas, con el error de esa autonomía, que no tiene razón de ser y que no sirve más que para mantenernos separados, confirniéndole a la Confederación la autoridad que le corresponde, de acuerdo con lo que

aconsejan la práctica de las modernas agrupaciones similares, a los efectos de que pueda asumir la dirección general de nuestra idea.

Y mientras así no se haga, inútil nos parece hablar, de organización colectiva, cuando tan erróneamente se rehuye proceder a la organización saludable y perfectamente democrática de las diversas sociedades. Es necesario imponer la democracia en toda la extensión del campo espiritista, para que ella, pueda imperar como un emblema de paz, de amor y de justicia que encarna el signo de la libertad y del progreso, en el seno de la Confederación Espiritista Argentina.

José R. Nosei.

ESPIRITISMO - RELIGION DE LA CIENCIA

Parafraseando la célebre frase del monje Irlandés Juan Scot Eugene, quien afirmaba que la "verdadera" filosofía es la verdadera religión y la verdadera religión es la verdadera filosofía". Nosotros nos atrevemos a afirmar, con mayor amplitud, que "la verdadera ciencia es la verdadera religión, y la verdadera religión es la verdadera ciencia.

Religión y ciencia dos directrices, en apariencia distintas, de las actividades intelectivas del hombre, son como dos rectas que parecieran alejarse paralelamente hacia el infinito, pero que, en realidad, se juntan al fin, en un mismo punto: Dios — Ambas aspiran a conocer el misterio que encierra la creación, ambas anhelan desentrañar el secreto de las cosas.

La ciencia busca la verdad, tratando de revelar aquellos secretos para conocer la razón de ellos, la causa de sus manifestaciones y de causa en causa llegan hasta la "Primera, y "Única" y la religión también busca la verdad, sondeando los misterios, y de misterio en misterio, llegan al "Primero" al "Único" — La una llama "fuerza" a esa causa, la otra llama "Dios" a ese misterio. La inteligencia es la razón de la primera, el sentimiento es de la segunda. Ambas van, sin embargo, hacia el mismo y único fin, partiendo, en apariencia, de puntos de vista opuestos — de lo conocido hacia lo desconocido, la ciencia, de lo desconocido para resumir los hechos en lo conocido, de la incognosci-

ble a lo cognoscible, la religión. Pero la razón central de los dos actividades es una: *Saber*.

Y si analizamos el significado filológico de las dos palabras comenzaremos por tener un principio de prueba de que ciencia y religión persiguen ese mismo fin. En efecto, "ciencia proviene de la palabra latina "Sciens" participio presente de "scio": el que sabe ¿sabe qué? el secreto de las cosas "la verdad".

Religión viene a su vez de otra palabra también latina "religio de "religo" que significa unir — pero ¿unir qué cosa?; todas las verdades en una sola y única: "la verdad". Unir, significa juntar partes separadas, dispersas; significa reunión de elementos, principios, conceptos en uno solo central, en una ley única, precisamente lo que realiza la ciencia, la cual estudia los distintos factores. Las distintas fuerzas que concurren a favorecer un fenómeno, para reunirlos luego en un solo principio, una sola ley, una sola causa.

Sin embargo, la ciencia nos ordena que debemos examinar detenidamente las evidencias, pesar bien los factores, analizar bien los argumentos, para luego receptarlos si están de acuerdo con la lógica y la razón y concuerdan con otras verdades descubiertas también científicamente — lo que implica el método científico — La falta de este método significa estar fuera de la ciencia. Esta es la razón por la

cual la ciencia no acepta la religión, la deroga más bien, porque cree que carece de método científico — no cree que pueda armonizar con los suyos, no puede estar pues de acuerdo con ella. En prueba, afirma que si bien la aspiración de la religión ha sido hallar la verdad y explicar los distintos fenómenos de la naturaleza, ella ha fracasado en su intento, no ha podido conseguir su propósito porque sus métodos carecen de base científica.

La afirmación de que este universo ha sido creado por un ser incognoscible, omnipotente, omnisciente y omnipresente no puede ser aceptado, porque no puede ser probado.

Sin embargo la ciencia afirma que la razón de la existencia y persistencia de este universo reside en la "fuerza", aceptando como base científica precisamente un elemento incognoscible, al que le atribuye condiciones de omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia.

Entonces religión y ciencia están de acuerdo en este punto.

Y si vamos a analizar detenidamente las evidencias en sí, notamos que ellas se asientan sobre una base única: la verdad — pero la **honestidad de la verdad** — es decir, afirmar la verdad honestamente, describir con honestidad lo que realmente se ha descubierto y constatado por sus propios sentidos, y su propia lógica y comprobado con los aparatos científicos que no pueden mentir.

Pero esto hace también la religión, aunque sin aparatos científicos. La religión dice también la verdad honestamente, dice lo que realmente la lógica el entendimiento y los sentidos de todos los seres constatan — dice con toda verdad, y verdad honesta, lo que los seres ven y sienten y pueden ser comprobados por todos, puestos en igualdad de condiciones. Se afirma, sin embargo, que no todos dicen realmente la verdad; no dicen en realidad lo que sienten y ven, sino que recogen por cierto y verdad lo que oyen decir. Pero éstos no son honestos, son sólo creyentes — son como los científicos que repiten lo que oyen decir y no se avienen a comprobar, constatar — ellos tampoco son honestos, por tanto no pertenecen más que al número de los creyentes.

Esta es la principal causa del por qué la mayor parte de las religiones existen-

tes no pueden armonizar con la ciencia, — carecen de base científica, — carecen de honestidad, no dicen la verdad real.

Pero si encontráramos una religión que armonizara sus métodos con los de la ciencia, llegaríamos ciertamente a la unión de ambas, ala armonía perfecta; tendríamos entonces la **religión de la ciencia**, vale decir, la **unión del saber**, la **unión de las verdades**.

Para eso tal religión deberá estar asentada sobre base realmente científicas, sobre argumentos que no pueden ser tachados de deshonrantes o irreales. Basada sobre hechos que pueden ser comprobados por la ciencia, constatado por sus aparatos científicos, que no pueden mentir y que pueden ser comprobados por todos los que honestamente quieren realizarlo — **deberá enseñar las mismas verdades que enseña la ciencia**.

Existe tal religión?

Si echamos una mirada sobre las existentes, notamos que todas o casi todas adolecen del mismo defecto, carecen de base que pueda llamarse realmente científica; se asientan únicamente sobre conceptos filosóficos o metapsíquicos. Conceptos que en su mayor parte no armonizan entre sí y menos entonces con la ciencia; las tendencias carecen por tanto de realidad.

Hay una sola que ha llegado a las mismas conclusiones que llega la ciencia.

Esta afirma que existe un principio único regulador y mantenedor de todo el universo creado, y aquella religión hace la misma afirmación, aunque a ese principio le de nombre distinto.

La ciencia afirma que hay un principio vital único que mantiene la vida en todos los seres animados y aquella religión llega también a la idéntica conclusión.

La ciencia constata que existe correlación de fuerzas en el movimiento universal, que la ley, el calor, la electricidad etc., son variantes de una energía única y lo mismo afirma aquella religión.

Pero hay más, esta religión que es nueva y se le ha dado en llamar "Espiritismo", ha trazado caminos insospechados, ha abierto nuevos rumbos a las investigaciones científicas y la ciencia ha descubierto factores desconocidos, fuerzas nuevas, nuevas verdades.

Esa religión entonces, no sólo armoniza con la ciencia, sino que le señala el

camino que debe seguir para llegar a la verdad única.

Le indica que el ser humana resume en sí mismo, en su propia naturaleza aquel principio único, aquella correlación de fuerzas, aquellas variantes de una misma y única energía; fuerzas y energías que tienen el poder, una vez desarrolladas, libres de trabas, de poner de manifiesto elementos que la ciencia solo puede constatarlo mediante aparatos muy perfeccionados y sensibles o por medio de combinaciones químicas.

Le enseña que el órgano de la vista no sólo ve los objetos que el ser tiene a su inmediato alcance en la vida de relación, pero sí también puede escudriñar las profundidades pequeñas y grandes de la materia y del universo, substituyendo con verdaderas ventajas el microscopio y el telescopio.

Le afirma que el pensamiento es una fuerza, una de las tantas variantes de la energía única, y que puede transmitirse de ser a ser, de pueblo a pueblo y posiblemente, en el futuro, de continente a continente, de planeta a planeta eliminando los aparatos materiales transmisores de ondas pensamientos. Y la ciencia va comprobándolo con sus aparatos que no mienten.

Le enseña que interiormente, el ser tiene una naturaleza especial, síntesis de las fuerzas del universo, cuya naturaleza mediante un ejercicio adecuado, puede desprenderse del organismo físico y trasladarse de un punto a otro y remontarse también a investigar y descubrir los secretos que encierran los fenómenos atmosféricos en los límites más extremos de la atmósfera (1)

En fin, esa religión ha llegado a convertirse en maestra de la ciencia, es entonces algo así como mentora de ciencia.

Ha trastrocado los métodos de la llamada "oficial" en los suyos propios. Ha buscado la verdad, partiendo de una base que no es científica; ha partido de lo misterioso, lo incognoscible para llegar a la realización del mismo propósito de aquélla: "el descubrimiento de la verdad", trazando un método absolutamente nuevo; y la ciencia consciente de su misión, se ha convertido en su aliada, por cuanto va comprobando con sus métodos y con sus aparatos lo que aquella reli-

(1) Hunfrey Davis relata este fenómeno en su libro "Ultimos días de un filósofo".

gión, descubre a través de sus propias inducciones (1).

Y ambas lo hacen honestamente con verdadera religiosidad, tal cual los sentidos la lógica y los instrumentos lo constatan, llegando ambas a una misma y real comprobación de la verdad. Ambas son, pues, ciencia y religión a la vez, porque la verdadera ciencia es una verdadera religión: la religión de la verdad.

Pero aquella nueva religión el "Espiritismo", es una palabra, carece de base científica, y sin embargo llega a la realización de todas las aspiraciones de la ciencia, no es entonces "ciencia" en el limitado sentido humano, es algo más amplio, más elevado: es armonía de sentimiento y conocimiento, fe y saber, es pues, lo que con tanto anhelo se buscaba: **religión de la ciencia**.

J. M. Villa

(1) Inducción: Ascender lógicamente el entendimiento desde el conocimiento de los fenómenos, hechos o casos, a la ley o principio que virtualmente los contiene o que se efectúa en todos ellos uniformemente. (Diccionario de la Academia).

LA REENCARNACION

(Continuación)

Si consideramos, por otra parte, las ruidosas experiencias del coronel Rochas, administrador de la Escuela Politécnica, con la joven señora Josefina, aquella joven que bajo el sueño magnético, se encontraba de repente en su personalidad anterior de Claudio Bourdon, habitante lejano de un pueblito que jamás el sujeto había ido, ni conocía. Sin embargo había dado todos los detalles de los más importante de su vida anterior y del pueblito. Después de una prudente investigación, se encontraron las actas de nacimiento y del fallecimiento, de esta personalidad. También hay que recordar el caso curioso de la Sta. Mayo, una joven de Aix-en-Provence, quien en una de sus personalidades anteriores, hace revivir un caso trágico y muy emocionante. Primero, presenta su embarazo, luego el parto, por fin, su suicidio y la asfixia por inmersión. Eso fué constatado por el Dr. Bertrand, convencido que estos estados no pueden ser simulados por una persona de 18 años, ignorante de las leyes fisiológicas.

El Dr. Durville de París, cita asimis-

mo un caso verdaderamente curioso. Se trata de la Sra. Raynaud, profesora de magnetismo en la clínica de dicho doctor. Ella afirmaba siempre haber sido italiana en su vida anterior, y tenía el presentimiento, que era de una familia aristocrática, hasta en ciertos momentos de su lucidez, veía el castillo de su nacimiento, la capilla contigua, el jardín, del cual, luego hacía un croquis. Además afirmaba que se había muerto muy joven de una enfermedad del pecho, y que su cuerpo reposaba en dicha capilla, indicando hasta el lugar. Es de advertir, que, dicha señora, jamás había ido a Italia, ni leído obras de ese país. Pues, con una prudente investigación por parte del Dr. Durville, se supo que se trataba de una antigua familia aristocrática de Génova, que el castillo y capilla en efecto existía. Con estos datos, el Dr. Durville, encargó a un amigo que precisamente se encontraba en Italia, para que efectuara la siguiente investigación:

1º Averiguar si había existido, en la casa en cuestión, en Génova, una señora que pudiera ser la Sra. Raynaud, mujer morena, siempre enferma del pecho y muerta, hacía más o menos un siglo.

2º. Si esta persona había existido, y dónde se encontraba su sepultura.

Luego, el amigo del Dr. Durville, después de minuciosas investigaciones, supo que en la *Iglesia San Francisco de Albaro*, se guardaban las actas de las personas fallecidas de la casa indicada por la Sra. Raynaud, como la suya. Entre aquellas, se encontró la de una familia de nombre S: Es de notar:

1º. Que tiene semejanza a una mujer que ha sido siempre enfermiza (Lo que está conforme a lo que refería la Sra. Raynaud).

2º. Que esta mujer, parece, murió enferma del pecho, porque indica, muerta de un *resfrío*, este es generalmente sinónimo de tuberculosis pulmonar (eso está también conforme a lo manifestado por la Sra. Raynaud).

3º. Que el fallecimiento remonta a un siglo más o menos (el 23 Octubre 1809) eso es igualmente exacto).

4º. Que el cuerpo de la difunta está enterrado en la *iglesia* (en esto está también conforme).

En fin, se nota que, todo está de acuerdo con lo expresado por Mm. Raynaud.

He aquí el acta:

Extracto del registro de fallecidos de

la parroquia de San Francisco de Albaro. (Génova) 1809-23 Octubre.

La señora Juana S... viuda de B... habitante desde varios años en su casa de Albaro, siempre enfermiza, cuyo estado de salud se ha agravado en estos últimos días a causa de un resfrío, y murió el 21 del corriente, asistido de todos los sacramentos de la iglesia, y hoy, con nuestro permiso por escrito y con la autorización del Sr. Alcalde, igualmente por escrito, su cuerpo fué transportado en forma privada y enterrado en la Iglesia de Nuestra Señora del Monte.

Siguen las firmas.

Estos ejemplos nos parece que son suficientes para demostrar la realidad de la reencarnación. Pero, muchos nos hacen esta pregunta: ¿Si el alma ha habitado en la tierra antes del nacimiento corporal, por qué no tenemos el recuerdo de las vidas anteriores? A esta pregunta contestamos lo siguiente:

En muchos períodos de nuestra existencia actual se borran gran parte de nuestra consciencia, que resulta imposible hacerlos revivir por medio de la voluntad. Sin embargo, en realidad no se han perdido y se puede encontrar íntegramente en el sueño sonambúlico. Las numerosas experiencias realizadas por los magnetizadores y los Dres. Bourrn y Burrot, Janet, etc., han puesto este hecho por fuera de toda discusión, que uno de los caracteres constantes del sonambulismo, es el olvido completo al despertar. Colocado de nuevo el sujeto en el estado segundo, recobra de nuevo el conocimiento de cuanto ha dicho y hecho durante los demás sueños magnéticos. Existen, por consiguiente y fuera de duda, una serie de memorias que coinciden en el mismo sujeto y que se ignoran en absoluto. En estas condiciones fácil es comprender, admitiendo la hipótesis de las vidas sucesivas, que es por lo mismo, en general, imposible recordar los acontecimientos de una vida anterior, pues el periespíritu o cuerpo astral, el movimiento vibratorio de la envoltura periespiritual unida a las vibraciones físicas o material que es propio de esta encarnación, difiere sensiblemente de aquel de vida anterior, no consiguiéndose la renovación de recuerdos porque falta el mínimum de intensidad y de duración características de las vibraciones de aquella época, pero, con la ayuda del magnetismo, provocando el estado sonambúlico, el periespíritu algo exterior-

rizado de su físico, recupera una parte de su independencia espiritual, quien facilita al espíritu invocar sus reminiscencias de vidas anteriores.

Pues, si interrogamos la historia de ciertos grandes hombres con respecto a reminiscencias o recuerdos de vidas pasadas

hay quienes lo tenían de un modo muy natural y son relativamente numerosos, cuyas manifestaciones son de un apoyo de eficaz convicción respecto a la hipótesis de la reencarnación o vidas anteriores.

Luis P. Vandeveldé

(Continuará.)

EL CIELO

Conferencia dada por el distinguido astrónomo D. J. Comas y Solá, desde la estación emisora de "radio Barcelona".

Señores Radioyentes:

Vivimos en el Cielo. No es sofisma. De seguro que varias veces en vuestra vida habréis contemplado el cielo estrellado. Y si habréis abierto algún libro que trate de Astronomía, sabréis que las miríadas de puntos brillantes que salpican el fondo negro de esa techumbre inmaterial que parece cobijarnos son soles inmensamente lejanos, acompañados de séquitos de mundos, como el Sol es el centro de una familia de planetas de la cual la Tierra forma parte. Y habréis pensado, tal vez: "¿Quién pudiera trasladarse y viajar por esas inmensidades y llegar al Cielo!" Pues bien; yo os digo que no es necesario que abandonemos la Tierra para ir al Cielo, pues vivimos en él. Esta verdad la comprenderéis en forma penetrante con un sencillo razonamiento. Este cielo que parece que lo tenemos siempre arriba, también existe debajo del suelo que pisamos. Imaginad que perforamos la Tierra diametralmente; que practicamos un pozo gigantesco de unos 13 mil kilómetros de profundidad. Habremos horadado el planeta; y si miramos hacia abajo, cuando el Sol brilla sobre nuestro horizonte, veremos en el fondo de ese pozo brillar también las estrellas sobre un fondo oscuro. Es el cielo inferior y que en estos momentos contemplan nuestros antípodas. En fin, el Cielo rodea a la Tierra por todas partes; por lo tanto, ésta se halla en pleno Cielo y nosotros vivimos en él.

Difícilmente puede presentarse una idea tan impresionante como la de nuestro globo flotando en el espacio sin fondo. El abismo nos rodea por todas partes. Pero ¿qué abismo! No es el acantilado de unos centenares de metros, ni los pocos kilómetros que asciende un globo por la atmósfera. Es el fondo sin fin.

Hacinada la humanidad en la superfi-

cie del planeta, se halla separada de los demás astros por las inmensas soledades del espacio. Si sentimos el vértigo desde unos centenares de metros de elevación, ¿qué sensación no deberemos experimentar al considerar nuestro globo, abandonado a sus destinos y en medio del vacío sin límites!... Pero no; la confianza y la seguridad fortalecen nuestro espíritu en cuanto nos convencemos de que en el espacio no existen el arriba y el abajo, y de que no hay ningún motivo de que la Tierra se precipite hacia un lado u otro, aparte del equilibrio dinámico que corresponde a sus múltiples movimientos. El poeta romano Manilius, que vivió en una época en la que se desconocía por completo la Mecánica celeste, condensó en una frase feliz la causa de que la Tierra no cayera. Según él, estando obligado nuestro globo a caer a la vez en todas direcciones, no caían en ninguna.

La soledad que nos envuelve está solamente interrumpida por la Luna, situada a 380 kilómetros de la Tierra. Es el astro que tenemos más próximo; pero poco anima esas soledades, pues sus ingentes paisajes volcánicos jamás fueron hollados por un ser viviente. Traspasado el orbe de la Luna, debemos recorrer muchos millones de kilómetros para encontrar otros mundos más o menos semejantes a la Tierra o al Sol, centro de esa familia de astros y que emite prodigamente raudales de radiaciones a todos los ámbitos del espacio.

Y este Sol, con su séquito de mundos, no es más que una parte mínima, que un átomo en la composición de ese Cielo. Para encontrar el Sol o estrella más próxima a nosotros de entre todas las conocidas, debemos trasladarnos a la estrella más brillante de la constelación del Centauro, e invisible desde nuestras latitudes. La dis-

tancia que nos separa de ella es más de 200 mil veces superior a la que nos separa del Sol. Un tren, lanzado a la velocidad de 100 kilómetros por hora, invertiría unso 40 millones de años para llegar a la citada estrella de la constelación del Centauro. Se nos ocurrirá entonces preguntar: ¿Es que el Sol, y nosotros con él, nos hallamos en una región del Cielo vacía, despoblada de soles y sistemas de mundos? No, por cierto. Estas estrellas pequeñas que véis en la esfera celeste y que os aparecen apiñadas, están separadas, por lo común, por distancias del mismo orden que la que media entre el Sol y la consabida estrella del Centauro.

Porque no olvidemos que esta estrella es, ahora y de entre todas las canocidas, la más próxima a nosotros, y que la sucesión de distancias aumenta formidablemente. Por término medio, las estrellas de sexta magnitud, es decir, las que están en el límite de la percepción a simple vista, se hallan a una distancia 60 veces mayor que la del Centauro. Es inútil entonces representar por kilómetros tal distancia; ni tampoco nos serviría el tren a 100 kilómetros por hora. Sería tal la acumulación de años, que no diría nada a nuestra imaginación. Tomaremos para ello no el tren, sino un vehículo incomparable más rápido y muy familiar a vosotros, señores radioyentes. Me refiero a la onda electromagnética, que es la que lleva ahora mis palabras a vuestros oídos y que se propaga, respecto al foco emisor, con la velocidad de 300 mil kilómetros por segundo; es decir, sensiblemente la misma velocidad que la luz. Figuraos, pues, que en uno de los mundos que gravitan alrededor de una de esas estrellitas que apenas se destacan del negro fondo celeste, existe una potentísima estación emisora. No recibirías las palabras o las armonías musicales de aquel mundo hasta al cabo de más de dos siglos de haber sido emitidas. Si algún día fuese posible la transmisión del pensamiento por este medio de unos sistemas de mundos a otros, no sería práctica la utilización de la onda electromagnética por su lentitud. Fijáos bien: por su lentitud; lentitud relativa, pues que en un segundo puede dar más de siete vueltas alrededor de la Tierra. En las comunicaciones intersiderales, el hombre futuro tendrá que abandonar, en todo caso, esa preciosa honda electromagnética y sustituirla por otro vehículo. ¿Cuál? Tal vez por la gravitación, cuya velocidad de propagación, según Laplace, es,

en todo caso, millones de veces más rápida que la de la luz.

Y bien será necesario este otro vehículo más rápido, porque hasta ahora no hemos considerado más que las estrellas vecinas. Hoy, los astrónomos, con sus potentes instrumentos fotográficos, han conseguido fijar en las placas hasta las estrellas de 20ª magnitud. Para ellas, el tiempo que las emisiones radiotelefónicas tardarían en atravesar la distancia que las separa se contaría de miles de años. No percibimos por ahora señales radiativas de ningún astro, pero la luz, esta emisión hermana de la onda electromagnética que hiere nuestra retina o nuestra placa sensible, surgió de aquellos astros mucho antes de nuestra Era vulgar; tal vez cuando en la Tierra florecían las legendarias civilizaciones asiáticas.

Pero no es esto todo. Por diferentes consideraciones, el astrónomo Mr. Shapley cree que los cúmulos globulares de estrellas que aparecen en las proximidades de la Vía Láctea se hallan a distancias que la luz invierte hasta 200 mil años en recorrer. Ahora bien; esos cúmulos globulares, muchos de ellos perceptibles a simple vista y formados por hormigueros de millares de soles, muestran evidente continuidad con las nubes de estrellas que integran la Vía Láctea, de suerte que ese cinturón estelífero que circunda toda la esfera celeste, y que nosotros ocupamos aproximadamente sus regiones centrales, tendrá un radio, por lo menos, de 200 mil años de luz. Un mensaje radiotelefónico emitido desde los límites de la Vía Láctea invertiría, pues, dos siglos para llegar hasta nuestros aparatos receptores.

Llegados a este punto, y como habitantes que somos del Cielo, imaginemos, aunque sea forzosamente en ultraminiatura, ese espacio indefinido poblado de seres y mundos. ¿Están inmóviles? No. Obedeciendo a la ley de la atracción, ¿van a precipitarse los unos sobre los otros? Tampoco. La inmovilidad relativa sería el caos, la destrucción del Universo. Todos los astros están en movimiento con relación a un centro de gravedad universal, y que, en principio, podemos suponer con coincide con el centro de gravedad de la Vía Láctea. Gracias a estos movimientos, se mantiene automáticamente el equilibrio, y todos los astros siguen sus trayectorias indefinidas con tanta estabilidad como la piedra que permanece in-

móvil sobre la superficie de la Tierra.

Imaginemos estos movimientos. No están distribuidos al azar, como ocurre con los átomos y moléculas de los gases en sus constantes y microscópicas trayectorias, sino que obedecen a impulsos sistemáticos, formándose, aparte de los movimientos internos de cada sistema, inmensas corrientes de estrellas. Estas corrientes no sólo podemos comprobarlas por las mediciones de precisión, sino que podemos verlas directamente por medio de la maravillosa visión estereoscópica. Tales corrientes están constituidas por millares y millares de soles que se desplazan siguiendo trayectorias sinuosas, como el río sigue las tortuosidades de las montañas y de los valles. Y esas tortuosidades y trayectorias de los silenciosos séquitos de soles tampoco obedecen al azar. Sigue el camino marcado por impulsos iniciales, y agnósticos, y por fuerzas constantes, ya atractivas, ya repulsivas, que se ejercen entre la materia. ¡Majestuoso desfile de millones de soles de todas las edades! En ese cortejo infinito de luminares contemplamos soles jóvenes y gigantes de destellos rojizos, soles adultos, blancos y azulados; soles que inician el descenso de su vida, de tonalidades amarillentas; soles decrepitos, enanos y rojizos, agotados por las radiaciones pródigamente emitidas durante los millones de siglos que duró su juventud; en fin, astros opacos y nebulosas absorbentes cuyos contornos se manifiestan en esas grietas y rasgaduras negras que aparecen en las nubes de la Vía Láctea, o en ese brazo obscuro y amenazador que conectan todos los astrónomos y que se proyecta sobre las grasas fosforescentes de la constelación de Orión.

Nuestro propio Sol, y nosotros con él, formamos también parte de una de esas corrientes de estrellas, de manera que no sólo vivimos en el Cielo, sino que viajamos por él. Agrupaciones estelares se acercan a nosotros, o nosotros nos acercamos a ellas, que dentro del relativismo del espacio es exactamente lo mismo; otras, en cambio, se alejan. Algunas de estas velocidades relativas sobrepasan los 100 kilómetros por segundo. Pero, a pesar de tan grandes velocidades, son necesarios millares de años para que se manifiesten variaciones sensibles en la forma de las contelaciones. Para tan grandes distancias, ¿cuán lento es nuestro viajar!

Y hasta aquí no hemos salido de lo que pudiéramos llamar nuestro Cielo; es decir, del sistema de la Vía Láctea, dentro

del cual gravita nuestro Sol y vivimos nosotros. Pero la Vía Láctea es finita, y más allá de ella continúa, para no terminarse nunca, el espacio que alberga todo lo existente, aunque éste sea infinito. Más allá, ¿sigue el vacío sin fin? o bien: ¿existen otros Cielos u otras Vías Lácteas situados a distancias incomparablemente mayores que las indicadas hasta ahora? Tal vez los otros Cielos o Universos están representados por las sorprendentes nebulosas arrolladas en espiral, de las que se conocen ya cerca de un millón. Las opiniones de los astrónomos están divididas sobre el particular. Lo cierto es que una vez traspasadas las fronteras de la Vía Láctea, se continúa el espacio indefinidamente, y que el camino enorme que hemos recorrido con la imaginación no representa nada ante lo que queda por recorrer. Al cielo, como expresión física y dinámica del espacio en todos sus órdenes, podemos aplicarle la definición de Pascal; esto es: que el centro está en todas partes y la superficie en ninguna.

Señores radioyentes: La contemplación consciente del cielo estrellado nos plantea problemas cuya trascendencia no escapa a cuantos posean un espíritu capaz de remontarse por encima de la vulgaridad. Aparecen ante nosotros formidables interrogantes, conturbadores enigmas, y tal vez poseemos ya algunas contestaciones no exentas de grandeza y de optimismos. Sabemos positivamente que vivimos en el Cielo. Falta que la felicidad corresponda a nuestra vida celeste por antonomasia. Es posible que jamás se alcance la ideológica felicidad; pero es factor indispensable para acercarnos indefinidamente a ella el conocimiento, aunque no sea más que en breve síntesis, de esa grandiosa realidad, de esa vida universal, de la que formamos parte integrante. Este conocimiento nos ennoblece y dignifica; nos da ponderación y fortaleza; nos hace indulgentes y nos muestra en todo su despreciable valor las pequeñas luchas que todavía envilece a los hombres. Saneado nuestro espíritu por las grandes concepciones, nos sentimos mejores y más felices. Y no es esta, sin duda, una de las menores ventajas de la Ciencia pura, ni tampoco de su hija maravillosa la radiodifusión, que permite introducir en la intimidad del hogar las grandes conquistas del pensamiento humano.

He dicho.

(De "Luz del Porvenir".)

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

Acta N.º 237

El 26 de febrero de 1926 celebró sesión ordinaria el C. F. bajo la presidencia del señor Manuel Vázquez de la Torre y actuando el secretario señor Carlos Fortunati, con la presencia de los señores delegados siguientes: C. Viant, A. Rodríguez, F. Cotone, F. Anglada, I. P. de Córdoba, Luis Stancati, B. Rodríguez, J. Ancarani, L. Barleta, J. González, C. Fortunati, M. Pallás, C. de Pallás, M. V. de la Torre, F. Gallegos, A. Pereira, V. Fernández, A. Rodríguez Díaz, L. Vandeveldé, y F. Arraiza. Aprobada el acta de la sesión anterior se dió lectura a los siguientes asuntos entrados: Nota de la Sociedad Fraternidad, comunicando la nómina de la nueva Comisión Directiva; nota de la Comisión Pro homenaje al Señor Cosme Mariño, resolviéndose nombrar una comisión que represente a la C. E. A. en dicho homenaje; proyecto de la Comisión de Propaganda proponiendo se destaquen dos delegados del G. F. a fin de que lleven su representación en el 5º aniversario e inauguración del local propio de la Sociedad Caridad Cristiana de Lonquimay y de paso visite y salude en nombre de la C. E. A. a las sociedades Sáenz Cortés de Pehuajó, Luz de la Pampa y Esperanza del Porvenir de Santa Rosa. Lo que se apruebe recayendo la designación en los señores M. Pallás y C. L. Chiesa. Aprobóse después de un cambio de ideas el informe de la Comisión Visitadora. Se faculta a la Presidencia para que nombre una comisión a fin de entrevistarse con la Sociedad Amalia Domingo Soler, por razones de entradas relativas a un festival. Se aprueba el informe de la Comisión de Propaganda respecto al proyecto de la señora C. de Pallás, relativo a dar una conferencia el tercer viernes de cada mes en el local de la C. E. A. sobre temas doctrinarios, conferencias que estarán a cargo del cuerpo de oradores, y donde podrán hacer uso de la palabra los concurrentes que deseen hacerlo, después de terminada la conferencia. Se levantó la sesión a las 23.50 horas.

Acta N.º 238

El C. F. celebró sesión ordinaria, el 25 de marzo de 1926, bajo la presidencia del Vice presidente 1.º señor M. Pallás, y actuando el secretario C. Fortunati y

con la asistencia de los señores delegados siguientes: C. Viant, F. Arraiza, A. Pereira, A. Rodríguez, A. Rodríguez Díaz, F. López, L. Lami, F. Ancarani, C. L. Chiesa, C. Fortunati, I. Peña de Córdoba, C. de Pallás, M. Pallás, J. Nosei, F. Gallegos, H. Brisone V. Fernández, C. Campuzano, L. Stancati L. Vandeveldé, F. Anglada. Aprobada el acta de la sesión anterior, la presidencia hace presente que debido a la lluvia el C. F. no pudo sesionar el doce del corriente. Pasa nuevamente a la Comisión de Propaganda la obra del Señor C. L. Chiesa relativa a Instinto, Inteligencia y Alma de los Animales, a fin de que estudie la parte financiera de acuerdo al informe de la Comisión de Estudios Científicos.

Se dá lectura de la nota y proyecto de la Sociedad Benjamín Franklin, la que pasa a estudio de la C. de Propaganda. Por otra nota, la misma Sociedad designa al señor Augusto Watelet, como delegado en reemplazo del señor Juan González y suspendiendo el nombramiento de uno por contar actualmente con 83 miembros. La sociedad Esperanza del Porvenir de Santa Rosa, acusa recibo de una nota enviada por el C. F.

El señor Francisco Copresti, solicita informe para la formación de un centro. Notifica la Sociedad Hacia el Camino de la Perfección que ha resuelto fijar en dos pesos la cuota de delegados para el corriente año. El señor Manuel Pallás, miembro informante, de la Comisión destacada con el fin de que lleven la representación del C. F. al 5º aniversario e inauguración del local social de la Sociedad Caridad Cristiana de Lonquimay, y para que llevara asimismo los saludos de la C. E. A. a las Sociedades Sáenz Cortés de Pehuajó, Esperanza del Porvenir y Luz de la Pampa, de Santa Rosa, informó ampliamente sobre el desempeño de su cometido haciendo elogios de la acogida y atenciones de que fué objeto por dichas Sociedades al mismo tiempo que hizo efectivos los saludos de la C. E. A. y que procuró hacer lo posible para representarla dignamente. Se levantó la sesión a las 2 horas.

Sesión Ordinaria

El Consejo Federal, sesionó el 9 de abril de 1926, en el local de "La Frater-

nidad" Belgrano 2935, bajo la presidencia del señor Manuel Vázquez de la Torre y actuando el Secretario señor Carlos Fortunati, y con la asistencia de los siguientes delegados: Manuel Pallás, Claudio Viand, Francisco Cotone, Antonio Pereyra, Juan Ancarani, Carmen de Pallás, Vicente Fernández, Felipe Gallegos, Humberto Brisone, Luis Stancatti, Feliza Arraiza, Carlos L. Chiesa, Augusto Watellet, Pedro E. Recagno, F. W. Augusti, A. Curutché, Carlos Fortunati y Manuel Vázquez de la Torre. Después de un cambio de ideas, se aprobó el acta de la sesión anterior, fijándose que el C. F. no tomará resolución alguna, salvo la consideración de las credenciales presentadas, y a cuyo efecto se nombró la Comisión de Poderes la que aconsejó su aprobación por no tener nada que objetar al respecto. Los delegados incorporados en esta reunión fueron los siguientes: Por la Sociedad "Fraternidad" los señores Pedro E. Recagno y Alejo Curutché; por "Constancia": Carlos Kjellander y Claudio Viand; por "Victor Hugo": José W. Augusti y por "Benjamín Franklin": Augusto Watellet. Se levantó la sesión a las 22.45 h.

Sesión extraordinaria

El 16 del corriente tuvo lugar, con número legal la sesión extraordinaria, o preparatoria, bajo la presidencia del señor M. Vázquez de la Torre y actuando el Secretario Carlos Fortunati. La Presidencia da cuenta que las siguientes credenciales de delegados: Por "Constancia" señor Juan Daunine y Vicente Fernández; por "Luz Espiritista" de

Córdoba, señor Lorenzo Barletta, por "Hacia el Camino de la Perfección", señor Miguel Babiellas; por "Sáenz Cortés" de Pehuajó, señor José López; por "Caridad y Constancia" de Bánfield, señora Isabel Peña de Córdoba. La Presidencia nombró la Comisión de Poderes a los efectos de estudiar dichas credenciales y se pasa a un breve cuarto intermedio. Reanudada la sesión, la Comisión informa favorablemente y el Consejo Federal resuelve de acuerdo al informe quedando así incorporado al Consejo los nuevos delegados.

Después de breves palabras pronunciadas por el delegado Ancarani, para significar la labor de la C. E. A., a realizarse en el corriente año, con el concurso de todos los señores delegados a fin de que la Confederación realice la obra a que está empeñada, se procedió al nombramiento de la Comisión Escrutadora a los efectos de elegir nuevos miembros de la Mesa Directiva, la que quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente: señor Manuel Vázquez de la Torre.

Vice Presidente 1.º: señor Manuel Pallás.

Vice Presidente 2.º: señora Isabel P. de Córdoba.

Secretario General: José López.

Pro-Secretario 1.º: Juan Daunini.

Pro-Secretario 2.º: Carlos Fortunati.

Pro-Secretario 3.º: Antonio Pereyra.

Pro-Secretario 4.º: Carlos Kjellander.

Tesorero: Luis Stancati.

Tesorero 1.º: Francisco Cotone.

Tesorero 2.º: Claudio Viand.

Se levantó la sesión a las 23.15 h.



"Entre Nosotros"

Tuvo lugar, el 18 del corriente como se anunciaba en su programa, en el Salón Teatro "Unione e Benevolenza" Cangallo 1362, la función a beneficio de la compra de un piano para el Asilo "Primer Centenario Argentino".

Con una hermosa orquesta, que amenizaba en los entreactos, se puso en escena la hermosa comedia en tres actos del se-

ñor Miguel Echegaray titulada: "El Octavo no Mentir" y el sainete de P. Sánchez Bort titulado: "Walkyria".

El salón se vió concurrido por un numeroso público que llenaba todas sus localidades, el que supo interpretar inteligentemente, con nutridos y prolongados aplausos, las bellas enseñanzas de dichas comedias en sus distintos y variados pasajes.

Nos es grato hacer mención del papel

de cada personaje desempeñado brillantemente por el cuadro de: "Hacia el Camino de la Perfección" en los artistas que tomaron parte. Decimos artistas, porque no hemos notado fallas de aficionados en ninguno de ellos, y sí, en cambio, un dominio absoluto de escena completo que honra a dicho cuadro, y sobre todo, a su digno e incansable director, señor José López.

Nuestros plácemes, pues, por tan brillante velada.

Conferencias sobre Espiritismo

Con marcado éxito ha iniciado la sociedad Constancia, la serie de conferencias que componen el vasto e interesante programa de este año.

Ante salones repletos de gente, en la "Unione e Benevolenza", desarrolló sus dos conferencias sobre el tema: "Concordancia del Espiritismo con el actual momento social", en forma magistral, nuestro estimado correligionario Firmo Berchetche, quien al finalizarlas cosechó una salva de aplausos.

No menos interesante y concurrida resultó la del último Miércoles, en que conferenció el señor Don Cosme Mariño, sobre: "Comunicaciones de Espíritus que sobrepasan la instrucción y el nivel intelectual del medium". Dada la sólida preparación del orador, demás está decir que mereció ser escuchada con mucha atención y la ruidosa oración con que se le premió al terminar la lectura de su trabajo.

Sociedad Hacia el Camino de la Perfección

El domingo 25 pasado, disertó en esta laboriosa sociedad el señor José R. Nosei. El tema a su cargo: "La acción del Espiritismo en el momento actual", fué desarrollado con acierto, siendo vastamente aplaudido al finalizar su peroración, que como de costumbre fué oral.

Iniciada la discusión, además del orador, que usó de la palabra por dos veces para contestar, hablaron los señores Pallás, Stancatti, Crouce, López; las señoras de Córdoba, de Pallás y varios otros, dando lugar a una sesión a todas luces amena, interesante e instructiva. Aplaudimos la organización de estas conferencias, que por su forma de desarrollo constituyen verdaderas sesiones de estudio.

Sociedad "Sáenz Cortés" de Pehuajó

Han bajado a la metrópoli los prestigiosos espiritistas de Pehuajó, miembros destacados de la sociedad "Sáenz Cortés" de la misma localidad, Señores Pablo y Rafael Pujol.

Tomaron alojamiento en el "Hotel España" donde los entrevistó el Señor Manuel Pallás, Vice presidente de la C. E. A. para presentarles sus saludos y con quienes departió en franca y cordial armonía.

En compañía del Señor Pallás, visitaron el Asilo Primer Centenario Argentino del cual quedaron gratamente impresionados.

Fueron despedidos, tan incansables luchadores, con un "lunch" que les ofreció la Sociedad "Lumen".

Sociedad "La Fraternidad"

El Domingo 4 del ppdo. con motivo de celebrarse el 46.º aniversario de su fundación, la Sociedad "La Fraternidad", vió su espacioso salón ocupado por una selecta concurrencia, cuyo entusiasmo no declinó un solo momento durante el desarrollo del extenso programa.

Abrió el acto su Presidente, señor Antonio Cortés Guerrero, con la lectura de un inteligente y conceptuoso discurso, haciendo alusión a la labor desarrollada por la Sociedad, recordando las obras realizadas por el incansable e inteligente luchador del Ideal, que en la tierra fué Antonio Ugarte; finalizando con un llamado de concordia y amor al Ideal, a todos los Espiritistas.

A continuación se cantó el Imno Espiritista editado por la Sociedad Esperanza del Porvenir; por un bien formado coro compuesto de los niños: Rodolfo O. Reyes, Oscar E. Rivero, Antonio Lanetti, Antonio Meo, Ignacio Fuster, Dora Lauletta, María E. Balcarce, Petrona Rivero, Juan Mateo, Amalia C. Sabone, Aída J. San Martín, Irma Gandolfi y Matilde Pasquín; siendo muy aplaudidos al finalizar.

También pronunciaron entusiastas discursos los señores Manuel Inda, Recagno, Félix, Majoli, versando sobre el significado del acto, la ejemplar vida terrenal de Ugarte y del progreso espiritual que se alcanza cumpliendo con los deberes de buen espiritista; cosechando todos ellos, merecidos aplausos.

El señor Manuel Pallás, pronunció un

significado discurso en nombre de la Confederación Espiritista Argentina, manifestando que muy poco tenía que agregar a las inteligentes y ardorosas palabras pronunciadas por los que le habían precedido en el uso de la palabra. Exhortó a los presentes a tomar como ejemplo la virtuosa vida de Antonio Ugarte, que en su estada en la tierra, demostró haber comprendido el Espiritismo consagrándole por entero todo su gran amor, y, en quien, la Confederación Espiritista Argentina, había tenido uno de sus mejores paladines.

Terminó el Sr. Pallás, recordando las luchas y las victorias obtenidas por la Sociedad La Fraternidad, haciendo votos por su prosperidad.

También, tomaron parte en los variados números de música, cantos y declamaciones, las señoritas, Delia Meo, Scohesé, Elena Balcarce y Ugarte. Las señoras de Recagno, los Sres. Ernesto Meo, R. Reyes y Machado y la niña Beatriz Galíndez, siendo todos muy aplaudidos.

Llamaron mucho la atención: El señor Machaño por sus muy aplaudidas sonatas y la niña Beatriz Galíndez, que a pesar de su corta edad, supo imprimir a cada una de sus repetidas declamaciones, arte, sentimiento y energía.

Finalizó, tan expansiva reunión, con la comunicación de un espíritu familiar por intermedio de la médium Josefá Romeo de Aramburo.

En representación de la Sociedad Hacia el Camino de la Perfección, asistieron la Sra. Carmen A. de Pallás y el Sr. Luis Stancoti, habiendo este último también llevando el saludo de "La Idea".

Luis Stancati

Sociedad Espiritista de Beneficencia

El viernes 16 de Abril, la señora Isabel Peña de Córdoba, inició el ciclo de conferencias para señoras del corriente año, ocn el interesante tema la educación de la infancia y la juventud.

Como siempre, la conferencista disertó brillantemente, encarando el tema en todas sus fases, haciendo presente la necesidad de mantener la pureza del hogar, al que deben dedicarle preferente atención, de manera que no sea descuidado y vencido por placeres o bajas pasiones, a fin de salgan de él vidas nobles, que sean un fiel exponente de cultura y de acción al bien general.

Una ovación entusiasta coronó tan elocuente conferencia.

Usaron de la palabra, luego, la señora Angela Bottini y señorita Matilde Balch, produciéndose así un interesante cambio de ideas.

Amenizó el acto, con selectas audiciones de piano, la señorita Aminta Moons.

Escuela dominical

El Domingo 11 de Abril, las correligionarias distinguidas, que componen la Sociedad Espiritista de Beneficencia, han comenzado la inscripción de alumnos a la Escuela Dominical, que funcionará en el local de la Sociedad "Constancia", Tucumán 1736, a la que creemos han de concurrir numerosos alumnos.

Un curandero en acción

Se nos denuncia que en Flores, en la calle Bogotá, existe un vividor que se dice espiritista y se hace llamar: "hermano Héctor", quien no conforme con explotar a los incautos que caen en sus manos tralo hecha ya, puedo hoy escribirle y exta de profanar la honorabilidad de ciertas niñas que lo consultan, manoseándolas y afirmando que sus curas así lo exigen.

Hecho que dice muy ciertamente, poco en favor del Espiritismo, cuyo nombre usa para disimularse y que nos pone en la dura necesidad de decir una vez más, que los espiritistas tenemos la sagrada obligación de terminar cuanto antes con estos traficantes, imitando el sublime gesto del Cristo, que no titubeó en empuñar el látigo para arrojar del templo a los mercaderes.

No olvidemos que estos explotadores inmorales se hallan colocados al margen de la ley y que por lo tanto es un deber de verdaderos espiritistas denunciar los hechos a la autoridad competente.

No olvidemos que no puede ser sacrificado un ideal, en holocausto a la inmoralidad de un hombre; que no puede ser desprestigiado un ideal, suficientemente digno, en bien del comercio ilícitos de tantos explotadores.

José R. Nosei.

Del centro de estudios psicológicos "Benjamín Franklyn". Capital

Con el mayor gusto damos a publicar la siguiente iniciativa:

La Comisión Directiva de este Centro en una de las reuniones internas que aco-

tumbra efectuar mensualmente, a objeto exclusivo de estudiar las diversas opiniones propuestas por sus miembros, tendientes a hacer prácticas las formas de trabajos que se realizan en las sesiones de acuerdo con los principios de la doctrina y en caso dado ofrecerlas para utilidad de los demás, fué presentada una moción en el sentido de pedir, por medio de la prensa espiritista, a todos los Centros Confederados y no Confederados que se dedican seriamente a honrar el ideal con su esfuerzo libre de prejuicios, aporten al conocimiento general por el mismo medio, el resultado de sus experimentos, aconsejando a la vez, la manera de realizarlos o comprobarlos, cuando se trata de un caso nuevo o poco común.

Hace algún tiempo, una Sociedad hermana de la Capital, comenzó a hacer algunas publicaciones en su propia revista, de unos que otros fenómenos producidos en sus sesiones, pero los lectores de ella, muy pronto se vieron privados de tan provechosos ejemplos sin causa conocida.

El propósito de este llamado a las entidades del mismo credo, obedece precisamente a la sentida necesidad de hacer escuela, práctica en el medio ambiente espiritista, impulsando a sus organizaciones al estudio y al trabajo consciente, de modo que, contribuyendo cada entidad con el resultado de sus investigaciones y la manera de comprobación empleada, de los hechos presentados o que proponiendo los casos observados con todos los detalles y circunstancias al estudio de la generalidad, se abstengan de las estúpidas conclusiones u opiniones que signifiquen siquiera, la demostración de la voluntad, y del interés puestos, por hallar la explicación razonable de los fenómenos; y a no dudarlos, que esa colaboración constante de los elementos dispuestos a encontrar soluciones lógicas a los problemas propuestos, ha de redundar en gran provecho de las masas espiritistas ya sea en el sentido de la extirpación del juicio equivocado o fanático que alimentan muchos correligionarios (y que de paso sea dicho, es este uno de los peores males para la causa) o por el significado que importa en sí, el esfuerzo consciente puesto al servicio colectivo. Propiciar este medio de estudio equivale además, a satisfacer las ansias de los adeptos que no están en condiciones más que para dedicarse a la parte moral de la doctrina y por otro lado, él sirve para

despertar la atención de aquellos que, desconociendo la trascendencia de las experimentaciones psicológicas, se entregan abiertamente a ellas, sin escrúpulo de su conciencia por el mal que ocasionan, en razón de la falta de prudencia y método en los trabajos, muchos de ellos basados solamente en la buena fe... dando de esta manera notas tristes en algunos casos, ante la presencia de personas profanas al ideal. Tiende, pues, esta iniciativa a encauzar e ilustrar con las verdaderas bases de la ciencia, la conciencia espiritista.

Para llevar a buen término la idea expresada, se requiere contar con el apoyo de Revistas y Semanarios en circulación; cuyas Direcciones a no dudarlos, se prestarán gustosas a ofrecer sus columnas para que las sociedades y dedicados en general, aporten sus temas; lo que a la vez de significar una excelente oportunidad para los estudiosos, sería motivo de la mejor inversión del tiempo por parte de aquellos que, creyendo favorecer a la causa, la dañan, entrando a dirimir o dilucidar prejuicios personales por intermedio de la misma prensa espiritista.

Centro "Luz para todos"

Nueva Comisión Directiva del Centro "Luz para Todos", de Mendoza, elegida en la asamblea del día 27 de Marzo ppdo.

Presidente: José Hidalgo; Vice: Constantino Rodríguez; Secretario: Miguel García Lozano; Pro: Francisco Case; Tesorero: Ginés Castor; Pro: José Latorre; Bibliotecario: B. A. de Peñaranda; Vocales: Ana Pérez de Rodríguez, Isabel Madera, Antonio Alvarez Castro y Juan Gil; Revisadores de cuentas: Rosendo Pelegrina y Esteban Peñaranda.

De Angel Aguarod

Este prestigioso correligionario, presidente de la F. E. de Río Grande do Sud, escribe refiriéndose a la obra "Nuevas comunicaciones de Pancho Sierra", de la que es autor nuestro redactor señor José R. Nosei.

Porto Alegre, Mayo 12|1926.

Señor José R. Nosei.

Mi muy querido amigo y hermano:

"Nuevamente véome obligado a pedirle disculpa por mi demora en corresponder a su gentileza, llevada al extremo

de obsequiarme con las producciones que da a luz.

Su reciente libro "Nuevas Comunicaciones de Pancho Sierra", lo recibí en momentos de lucha aguda, en que me era imposible leerlo, y pasó algún tiempo, sin poderlo hacer, y juzgué que sólo debía escribirle para hablarle del libro, después de haberlo leído. Habiéndolo hecha ya, puedo hoy escribirle y expresar mi convicción de la necesidad y bondad de su obra. Bien me parecen sus atinadas consideraciones y juicios sobre el curanderismo y la mediumnidad curativa, y excelentes las comunicaciones del taumaturgo abnegado, que tanto bien derramó entre el mundo doliente, cuyos favorecidos lo bendijeron, lo bendicen y lo veneran.

Muy en su lugar las notas biográficas y las pertinentes referencias a la vida, hechos y orientación doctrinaria de Pancho Sierra y el varapalo de ese grande Espíritu a sus falsos discípulos y demás explotadores de la hermosa facultad curativa y de la buena fe de los incautos, que desprestigian la idea que dicen profesar.

Gracias, por su obsequio, amigo mío, y por el ejemplar ofrecido a la Federación Espírita, que tengo la honra de presidir.

Sabe cuánto le aprecia su affmo. S. S. amigo y hermano en ideal, siempre a su disposición.

Angel Aguarod.

PUBLICAMOS SIN COMENTARIO

Se repitió por cuarta vez en Montaldo Uffugo un extraño fenómeno

Roma, abril 2 (United)—Comunican de Cosenza que en la localidad de Montaldo Uffugo, se repitió hoy, por cuarta vez, el caso sorprendente de exudación de sangre en la joven Elena Aiello, de 29 años, soltera.

Como en las tres oportunidades anteriores, todas ellas coincidentes con las solemnidades religiosas del viernes santo, Elena permaneció en éxtasis durante tres horas, traspirando continua y profusamente sangre por todos sus poros y apareciéndole en ambas manos llagas semejantes a las que los pintores representaban en las manos de Cristo.

Una enorme muchedumbre presenció el fenómeno frente a la casa de la joven,

arrodillándose y orando hasta que comenzó a producirse la exudación permaneciendo en religioso silencio mientras "el milagro" se producía.

Varias autoridades científicas de Europa, y representantes de diarios y revistas técnicas presenciaron también el fenómeno, no adelantándose hasta ahora explicación alguna sobre la naturaleza del mismo.

Elena Aiello poco antes de terminar la exudación derramó lágrimas también de sangre, cosa que no había ocurrido en las oportunidades anteriores.

("La Prensa". Abril 3|1926).

Página metapsíquica

En el mes de Agosto de 1924, un cafetero, M. G..., habitante en San V..., pequeña municipalidad de la Sharte, vendía su establecimiento. Un vecino le reprochó el no haberle preferido, y le agregó que "se acordaría". Poco después empezaron a producirse fenómenos extraños en la casa de los esposos G... Durante cinco días y cinco noches vieron los departamentos de la casa anegados en agua procedente de una lluvia que no caía al exterior. Otro día, estando la señora G... en su dormitorio, vió desprenderse un cuadro del muro y caer a sus pies, y como se bajara a recojerlo, oyó un ruido a su espalda que le hizo volver la cabeza, llegando a tiempo para desviarse de la trayectoria de una bola de la cama que se arrancó de la tesera y se precipitó sobre ella.

A todo esto, el nuevo propietario del inmueble recusaba hacerse cargo de él por los desperfectos que había hecho la lluvia. M. G... suplicó a los vecinos atestiguaran lo que había pasado; y cuando uno de los llamados iba a entrar en el primer piso, recibió un bofetón y un empujón que le hizo rodar escalera abajo. Además, los muebles se movían y chocaban entre sí se abrían y cerraban las puertas y ventanas y rodaban platos y tazas por el suelo con descomunal estrépito.

Los esposos G... tienen una hija de doce años, muy fuerte (55 kg.) y muy sana; y esta niña no podía sentarse, porque las sillas huían cuando ella se aproximaba; no podía estar en la cama, porque ésta trepidaba a su sola aproximación; y una noche se encontró sin cabellera, pareciendo que se la habían cortado a tajos de cuchilla por la desigualdad con que le fué cortada.

Habiendo advertido que los fenómenos se producían especialmente cuando la niña se hallaba en casa, decidieron los padres mandarla a lo de su abuela, la señora F..., esperando que así terminaría todo. La abuela empezó por burlarse de lo que se le refería; pero apenas hubo expresado su manera de pensar, recibió una señora bofetada que la hizo cambiar de parecer. A mayor abundamiento, siguió en casa de la abuela la misma zarabanda que en casa de su hija: muebles que se movían y chocaban, vagilla que salía de su puesto y se estrellaba contra el suelo, golpes y ruidos que parecían provenir de los muebles o de las paredes, etcétera, etc.

Procurando la abuela verse libre de tan incómodas manifestaciones, mandó a la nieta a casa de una tía, y como aquí acabaron, con su llegada, la paz que durante su ausencia habían disfrutado.

La muchacha fué sometida a un tratamiento psicoterápico que le aplicó el magnetizador Pavy, que es quien ha hecho público el caso, y en el día, ha concluido el tragín.

Por la encuesta y traducción.

Margarita Gil.

(De "Lumen" de Barcelona).

"Luz y Tinieblas"

Nos complacemos en manifestar que hemos recibido el importante folleto "Luz y Tinieblas" (2ª. serie) original del señor Aimée Blench, sobre narraciones espiritistas, y que edita la Editorial Espiritualista Argentina.

Lleva un interesante prólogo producido por la distinguida señorita Cira Robbio. Se vende al precio de 30 centavos.

Revistas y periódicos

"A Verdade", Brasil; Boletín da Federação Espírita do Estado de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil; "Brasil Espírita", Río de Janeiro; "Constancia", Capital; "El Siglo Espírita", Méjico; "El Espiritismo", Capital; "Fiat Lux", Santa Rosa, Pampa; "Resplandor de la Verdad", Pehuajó; "Expansiones", Lonquimay, Pampa; "Hacia la Igualdad y el Amor", Barcelona; "La Unión", Capital; "Luce e Ombra", Roma, Italia; "Luz y Vida", Capital; "Luz del Porvenir", Barcelona; "La Revue Spirite", París, Francia; "Revue Metapsichyque Experimental", "Ramos de Violeta", Clarás.

A LOS SUSCRIPTORES DE "LA IDEA"

Habiendo vencido la suscripción del año 1924 a 25, se ruega a los suscriptores morosos tengan a bien efectuar el pago correspondiente al mismo que es de \$ 2.50 m/n., pues deben tener en cuenta que la buena marcha de la revista, no es posible sin el concurso de todos, con motivo de los gastos de impresión.

Al efecto indicado, el administrador señor Vicente Fernández, atenderá personalmente todos los lunes y jueves (no feriados), en el local de la Sociedad "Constancia", calle Tucumán 1736, de 20y 30 a 21 horas, y cuando los pagos quieran efectuarse por correspondencia, ésta debe ser dirigida a nombre del mismo a la administración, calle Belgrano 2935. Se ruega avisar sin demora el cambio de domicilio y exponer cualquier reclamación que sea necesario para subsanarla a la brevedad posible.

LA ADMINISTRACION.

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancias, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exija o no remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar estafador.

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Belgrano N° 2935

Redacción: José R. Nosei, Carlos L. Chiesa, José W. Augusti.

Administrador: Vicente Fernández Expedición: Felipe Gallegos, Antonio Zucotti.

Año III

Buenos Aires, Junio de 1926

N° 31

LA FE EN LA EVOLUCION

Es indiscutible que se ha abusado mucho de la fe teológica o de la creencia hacía un Sér Supremo. Ella se ha querido imponer a la humanidad como una necesidad para el bien colectivo, dando lugar ella a persecuciones de toda índole en contra de los descreídos, amén de las cruentas luchas que las religiones provocaban por hacer imperar sus creencias.

Era menester creer a ciegas, y el ¿por qué? era cosa sagrada de la que no debían pensar, y, si se asomaba por ventura en la mente como rebeldía a tal esclavitud, había que enérgicamente rechazarla, pues sólo era patrimonio de los que se decían saberlo todo, ser los señores de la sabiduría.

La fe se imponía a la razón; aquella estaba por sobre ésta y su estandarte flameaba sobre los despojos del que se oponía, al punto de que todos los medios eran buenos ante el dogma de la fe, estableciéndose, como recurso indispensable, para sostener su perdón, que "el fin justifica los medios".

Puede figurarse, ante tal medida, cuán lenta y con cuánto cuidado tuvo que marchar la humanidad, y sobre todo, los que ya su estado de evolución les permitía medir la magnitud de tan monstruosa medida. Cuántos mártires no cayeron al peso de su sanción.

Este recuerdo hace sublevar el espíritu de indignación ante tamaño insulto y opresión a la libertad, al saber, y sentir al mismo tiempo impulsos de destruirla del escenario de la vida.

El avance humano demostraba no obstante que la evolución no temblaba ante el temor a la muerte, a las humillaciones, al despojo, a la calumnia, y a todos los inhumanos medios empleados en su contra.

Ella avanzaba, a pesar de las amenazas de los dogmáticos que, como terribles enemigos, atisbaban para darle, implacables, el golpe de muerte.

Olvidaban que la omnipotencia divina estaba, precisamente, en el progreso, en la evolución del sér; en obedecer a los deseos de enriquecimiento espiritual, en conocimientos y en bondad y no en una creencia impuesta sin permitirle llevar la creencia a convicción.

Pero el destino humano se cumplía, Dios estaba por sobre los déspotas y los ignorantes; la humanidad tenía que saber, y ello se cumplía, rompiendo el velo del misterio, arrastrando en esta carrera evolutiva, a amigos y enemigos, a tiros y troyanos.

La evolución era y es para todos; en ella vivimos todos; y es ley que nadie puede evitarle, que todos deben seguirla y que ni los déspotas ni nadie puede escapar a ella.

Pero ¿estuvo la fe dentro de la evolución?

Cuando la humanidad no estaba preparada para preguntar, para indagar, ni para comprender ¿podía haber un mejor auxilio que la fe para morigerar sus pasiones y conducirla a las vías perfectivas? ¿Fue la fe una creencia nefasta, o ella, no obstante los errores e injusticias que bajo su nombre se cometieron, fué la que maduró la espiritualización del hombre para nuevas luces, la que preparó al espíritu colectivo a nuevas realidades, la que imprimió a la raza humana, belleza, nobleza y carácter?

La fe deprimió a la humanidad o la levantó? ¿Vivió siempre en la mente de los ignorantes o fué propia también de las grandes mentalidades?

La fe fué evolucionando conjuntamente